

En el mundo había lugares asombrosos y hermosos, algunos siendo un regalo de la madre naturaleza como las hermosas cascadas de Niagara, la gran barrera de coral y la bahía de Ha Long, como artificiales hechos por el ser humano, como la Gran Muralla China, la Torre Ifel, oh las más nuevas Elevadores Espaciales posicionadas en las capitales mundiales.

Pero el lugar en el que se encontraba Natalia y su mejor amiga, Verónica, era no solo la fusión producto de la madre naturaleza con un toque humano, sino también de algo más...Algo que ella no podría comprender y cuya descripción solo se asemejarían lugares ficticio del arte del horror.

En lo más recóndito de las costas del norte de Alaska se encontraba lo que parecía ser una pequeña ciudad abandonada, a pesar de lo pequeño que es, de hecho podría describirse casi como un pequeño pueblo, de no ser por los grandes edificios, almacenes y grandes casas de la pequeña ciudad.

Si eso no fuera ya suficientemente extraño, todo el lugar estaba casi en completa oscuridad a pesar de ser apenas medio día, el cielo estaba recubierta de nubes grises, casi negras, y la pequeña ciudad adornada de una espesa niebla.

De normal diría que el lugar estaba completamente abandonado, de no ser porque hay luces encendidas en mucho de los edificios, y movimiento... Nada era colorido, a lo mucho había algunas luces verdeos o rojas, pero la mayoría del lugar tenía una paleta de colores grisáceo, en casi completa oscuridad.

Y la atmosfera...la sensación que transmitía el lugar era a lo mucho...peculiar, no le desagradaba ni tampoco le gusta, era una simple sensación de, comodidad, algo extraño, ya que la pequeña ciudad parecía haber salido de los libros más macabras del mismísimo Stephen King.

Era como si sus 5 sentidos, ignoraban el claro peligro de lo que se encontraba frente a ella, siendo únicamente su subconsciente la que la protegía.

“Vero...no creo que esto haya sido una buena idea” Dijo firmemente Natalia a su amiga Verónica que se encontraba detrás de ella, sacando la última maleta del maletero del automóvil que los trajo aquí. Una vez saco el último, el motor del automóvil se encendió y el auto se fue, desapareciendo por la autopista.

“Hay deja de llorar, discutimos durante meses este viaje e invertimos demasiado como para darnos media vuelta, ahora deja de quejarte y ayúdame con esto” Termino de decir Verónica cargando una de las maletas más grandes sin ningún esfuerzo.

Verónica era una mujer joven, de 26 años, ojos cafés, rubia y con el cabello lacio y largo hasta los codos, media aproximadamente 1.70m con un cuerpo modesto y bien formado producto de su dieta y ejercicios rutinarios, lleva un gran abrigo negro que cubre completamente la mitad superior de su cuerpo.

Natalia no dijo nada, simplemente tomo otra maleta y camino junto a su amiga hacia la ciudad. Ella tiene ojos azules, con cabello color negro más largo que Verónica, con una altura de 1.63m y un cuerpo pequeño pero bien formado, esto porque su amiga la arraso a su misma rutina insalubre de ejercicio, llevaba el mismo conjunto de ropa solo que en gris.

Con equipaje en mano, caminaron hasta el centro de la ciudad, el duo de amigas no pudo evitar apreciar el tétrico paisaje que los rodeaba, lo cual también las altero un poco.

Para llegar a la entrada de la ciudad tienen que cruzar un camino pavimentado rodeado por un bosque algo espeso, uno pensaría que al igual que la ciudad, esta estaría llena de lugares oscuros y tétricos, pero todo lo contrario.

Todo alrededor de la ciudad y el cielo negro tenía un aspecto bastante normal a su parecer, el pequeño bosque no era tan espeso ni daba una sensación de opresión o acecho, ni siquiera se sintieron nerviosas e inseguras, ellas vivieron siempre en una ciudad en el centro de su país Canadá, aunque rodeadas de un grande y espeso bosque, por lo que estaban acostumbradas a este tipo de vistas.

Como puede haber un lugar tan...normal como este rodeando ese...lugar?, casi se sentía como si la ciudad misma no perteneciera a ese ahí.

Natalia podría haber jurado haber visto una pequeña manada de renos caminando sin ninguna preocupación.

En cuestión de minutos llegaron a la entrada en donde fueron recibidas por, sorprendentemente, nadie, la entrada se encontraba totalmente despejada, no había nada ni nadie, ni siquiera un letrero, simplemente una calle pavimentada como cualquier otra entrada a casi cualquier ciudad.

Ambas chicas se detuvieron justo en donde creían era la frontera directa de la ciudad, Verónica respiro hondo y cruzo, con Natalia detrás de ella adentrándose en donde ella creía auténticamente eran las entrañas del mismo abismo.

Pero, mientras más caminaban por las calles, la ansiedad y dudas disminuían cada vez más, tal como se veía a la distancia, los edificios se veían muy grandes y modernos, con poca, por no decir nula, prueba de deterioro.

Como en la entrada, las calles estaban pavimentadas, el suelo era carente de alguna suciedad y los establecimientos eran...normales, tiendas de ropa, restaurantes, farmacias, si no fuera por la escalofriante primera impresión y la anormal oscuridad, ambas chicas casi estarían convencidas que están en el centro de su ciudad natal.

Casi.

Las personas o...cosas que se encontraban caminando tranquilamente por las calles apoyaban esta última sensación, siendo en su gran mayoría humanos con apariencias normales, de vez en cuando algún humanoide o demi-humano paseando junto a ellas.

Esto último las puso en alertas, no porque fueran racistas de alguna manera, si no que seguramente muchos eran depredadores(suponer esto era racista?), un claro ejemplo fue cuando una chica centauro paso a un lado de ellas con un abultado vientre colgando en su cuerpo de caballo, la cual estaba acompañada de una arpía la cual también tenía un vientre más pequeño. La pareja de demis paso a un lado de ellas casi ignorando su presencia, para su alivio.

Como ellas se toparon con muchas más por las calles y dentro de los establecimientos, humanos y demis por igual conversaban y socializaban sin ningún tipo de problema u disgusto, algunos incluso cargaban un gran vientre, seguramente con un ser vivo derritiéndose en su interior.

Hasta observaron como una niña humana terminaba de tragarse entera a una gran lamia, enviando la cola de la chica serpiente hasta su gigante vientre del cual esta acostada encima, aun lado de ella se encontraba su madre feliz del logro de su hija, aparentemente.

Todo esto alentó nuevamente al duo, felices de que los folletos no mentían ni habían sido engañadas.

Tomaron un breve descanso en un café que encontraron donde se relajaron un poco, tomaron asiento en el lugar más aislado y espacioso del local para colocar todo su equipaje y no molestar al resto de clientes, mientras Natalia disfrutaba su deliciosa bebida, Verónica se informaba más de la ciudad, principalmente de lo que obtuvo de los códigos QR que había en la entrada, así como buscar un buen hospedaje.

“Hmm, todos los lugares aquí son demasiado normales y extraños, también los precios de las cosas están muy por debajo de lo que uno pensaría”

“Mmm, tal vez sea por la gran cantidad de depredadores en la ciudad?”

“Ahh, lo más probable, desde que llegamos aquí no he visto ningún tipo de autoridad por ningún lado”

“Tal vez tengan sus propias reglas y todos las siguen?”

“Hehe, no hay una sola civilización que haya seguido ese tipo de gobierno y haya prosperado”

“...Tal vez el culto los mantenga a raya”

La rubia no respondió, seguramente concordando con esa idea, “Sea como fuere, necesitamos encontrar la sede del culto o...lo más cercano a su base de operaciones o lo que sea que usen”

“Que no hay un mapa en la página web de la ciudad?”

Verónica respondió mostrándole el mapa de la ciudad, “Todo parece normal y no hay ningún indicio de algún culto en ninguna parte, ni siquiera esta página web hay mención de eso”

“Hmm, crees que estamos en el lugar correcto?”

Verónica miro a su amiga con una cara plana, “Enserio, crees que la ciudad en la que viven armoniosamente depredadores demis y humanos, que está casi completamente en oscuridad total a mitad del día con un cielo el cual parece ser de algún mundo tétrico y lovecraftiano, no es hogar de algún culto adorando a una señora grande y sexy con poderes Inter dimensionales de la cual se le venera por ser el dios creador de este mundo?”

“...Emmm, Si?, quiero decir, prácticamente acabas de describir Nueva York”

“ ... ”

“ ... ”

“Solo cállate y sígueme, encontré donde quedarnos esta noche”

“Hey espera, pero mi cafecito...”

[...]

Después de unas cuantas horas navegando en la ciudad, por fin encontraron el edificio que estaban buscando, un hotel que tenía el nombre llamado “La luna Roja”, una vez se asegurarse de que no era un club nocturno se adentraron en él.

El interior del hotel era extrañamente acogedor y moderno, caminaron hasta la recepción donde se encontraron con una elfa oscura con el cabello corto blanco y ojos rojos.

“Hola y bienvenidos la Luna Roja, supongo que son nuevos en la ciudad no es así?”

“Si, llegamos el día de hoy, podría darnos una habitación para dos?” Dijo la rubia, a lo que la recepcionista asintió y comenzó a registrarlas en su computadora, después de pagar la habitación ambas chicas fueron guiadas por una mucama hasta su habitación, la cual era sencilla, un gran cuarto con dos camas separadas, algunos muebles como decoración y un baño.

“Bueno, saldré a indagar un poco más por la ciudad, mientras tanto...crees que puedas practicar tu dibujo aquí?” Dijo Verónica señalando la habitación en general ya que había de poco espacio.

“Hmm, no creo que pueda dibujar cómodamente con mi tableta grafica en la cama, pero no te preocupes! Estuve practicando en mi celular!” Dijo la pelinegra entusiasmada, mostrándole el celular, o para ser más precisos el dibujo que hizo.

“Oh...bueno eres un buen artista, no me sorprende que aprendieras a dominarlo rápido, entonces espera aquí, volveré en unas horas, si tienes hambre puedes pedir algo”

Su amiga solo asintió, ya comenzado a dibujar nuevamente, al ver que todo estaba bien Verónica salió del hotel.

Que era exactamente lo que buscaba? Algún folleto que la guie exactamente al culto en cuestión? No encontró indicios de ninguno desde que llegaron, de hecho continuamente se ha preguntado si estaban en el lugar correcto.

Pero entonces miraba al anormal cielo encima suyo.

Sip, definitivamente estamos en el lugar correcto.

Después de estar caminando unas cuantas horas y no encontrar nada, Verónica finalmente se decidió a ir por la opción más peligrosa, preguntarle a alguien.

Lo había dejado como último recurso por el peligro de toparse con una depredadora, pero llegados a este punto no encontrarán nada, así que abrió el mapa en su celular y busco el mejor lugar en donde podría encontrar esa información, un bar.

Una vez llego al bar, lo primero que hizo fue ir directo a la barra y pedir la bebida más barata que había, luego comenzó a dar un vistazo por todo el lugar.

El bar en si era algo grande, como en las calles, había una gran cantidad de demis y humanos, muchos festejando algún acontecimiento en sus vidas o simplemente ligando, de hecho podía ver asientos especiales para algunas razas de demis, otra prueba de que había una gran armonía racial en la ciudad.

“Hey cantinero! Puedes darme un poco más de eso?!” Verónica escucho la voz de una mujer a un lado suyo, el cual provenía de una mujer humana, seguramente mucho mayor que ella, tenía el pelo largo color castaño.

“Ehhh...si sigues así la jefa se va a enfadar contó nuevamente” Comento en un tono de preocupación el cantinero, aun así le sirvió el trago.

“Naaa, creo que todo está bien con la jefa, de hecho recientemente se la ha pasado más tiempo conmigo, creo que soy su favorita!” Comento alegremente la mujer después de seguir bebiendo más.

“...Ah este paso terminaras como un sacrificio a la gran dama carmesí”

“Naaa, yo creo que esta-”

“Gran dama carmesí?” Dijo Verónica casi susurrando, pero al parecer tanto la mujer como el barman la escucharon, esto tensó a la rubia, creyendo que tal vez había escuchado algo que no debía.

Pero ella no tenía la culpa! Todos aquí pueden escuchar su conversación!

La mujer terminó su bebida y dio vuelta a su asiento solo para poder mirarla mejor, “Hey Rubiecita” Dijo la mujer.

Verónica trago saliva preocupada, miro un momento alrededor suyo en busca de alguna forma de salir de esta, pero no encontró ninguna, sin ninguna otra opción, miro a la mujer y con una mueca la saludo.

“Emm, hola?!”

“Tienes algún compromiso con la Red Crown?” Pregunto la mujer con una cara seria, Verónica trago saliva nerviosa.

No queriendo problemas ella respondió tomando una posición defensiva con ambas manos, “Ohh discúlpame, no era mi intención escuchar a escondidas eso es de muy mala educación, oh y no, no conozco la Red Crow, simplemente su nombre me pareció curioso eso es todo...”

La mujer no se movió ni un centímetro, solo se quedaba mirando a Verónica sin decir una palabra, ella no podría irse ahora, intento pedir ayuda al cantinero, pero este siguió con su trabajo ignorando la posible confrontación que sucedería en breve.

Después de en lo que para Verónica fueron horas, la chica finalmente se levantó a su asiento y camino hacia ella, mil pensamientos cruzaron por la cabeza de Verónica pensando que iba a ser devorada en este mismo instante, sin ninguna otra opción, cerró los ojos y aceptó su destino.

.

..

...

“...Esta chica está bien?”

“Uumm, creo que espera a que la devores”

“Ohh, bueno, si eso es lo que quiere-”

“Nooo!” Grito Verónica abriendo los ojos de golpe, la mujer miro con extrañes su comportamiento, mientras que el cantinero la miro con una sonrisa burlona y divertida.

“Eres extraña chica...eres extranjera no?”

“Ehhmm...”

“Si, seguro que lo eres, todos aquí conocen a la Red Crown, básicamente casi todos, por no decir absolutamente todos estamos aquí por ellos, por lo que, porque negarse conocerlo?”

“Así que dime lindura, que te trae exactamente a Allesville”

[...]

“Hmmm!! Aaahhh maldita sea!! Es una odisea dibujar en esta pantalla tan pequeña!!” Se quejo Natalia dejando caer su celular en la cama.

“Ta vez debería pedir algo más de comida...” Dijo mientras tomaba el menú de comida que ofrecía el hotel, desde hace horas a ordenado platillos sin parar, este era el 12vo.

“Se? Hola?! Soy yo de nuevo! Me gustaría probar esos rabioles-”

“Natalia! Encontré la secta!”

Natalia parpadeo un par de veces antes de colgar el teléfono, “Oh, eso fue inesperadamente rápido” dijo inexpresivamente.

“Sip, mira deja te cuento, me la pasé horas caminando por casi toda la ciudad en busca de cualquier indicio, pero todo era ‘normal’, hasta que decidí ir en busca de información a un bar concurrido”

“Hmm, pero tú no tomas”

“Una vez ahí logré infiltrarme entre las conversaciones de los demás, y entonces descubrí a una de las manos derechas de la Red Crown!!”

“Aha”

“Ella me explico que nos equivocamos de entrada”

“Pero...no es ahí donde decir la página que nos recibirían?”

“Ella me explico que así era antes, pero eso causaba que algunos reclutas se perdieran en la ciudad de forma misteriosa, por lo que lo cambiaron hace algunos años, cuando revisamos la página fue una versión muy antigua porque estaba en mantenimiento”

“Oh”

“Sip, así que prepara tus cosas porque nos iremos en este mismo instante!!”

“Ehh?, pero si es casi medie noche!?”

“Y tu estuviste a punto de ordenar otra cena, caya y toma el equipaje”

De mala gana, Natalia sigue a su mejor amiga con todo el equipaje hacia la entrada del hotel, en el camino se encontraron a algunos empleados llevando carritos de comida a otros inquilinos.

Porque deberían irse tan rápido? No habían pagado como 3 días de hotel-esas son crepas de carne?

Natalio observaba con desdén y tristeza todos los platillos que aún le faltaban por probar, aunque tuvo que aceptar ese cruel destino, al fin y al cabo, ella fue la que las metió en esto en primer lugar.

De hecho, esta más emocionada ahora que antes, a que se deberá?

Al principio ella se negó rotundamente, ‘Unirse a un culto satánico? Estas demente?’ esas fueron las palabras de ella cuando le conto sobre la Red Crown.

‘No es un culto satánico! Es un culto hacia una grande y sexy deidad Inter dimensional lovecraftian’

Y entonces le enseñó la página web, hay encontraron(de una forma muy retro) el cómo adoraban a una supuesta diosa que controla y manipula todo a su gusto, la creadora y destructora, el ser del que nosotros nacimos, la nacida del bien y el mal, la emisaria del mismísimo vacío.

A Natalia en verdad no le importaba eso en absoluto, de hecho cuando de cruzo con eso lo ignoro por completo.

Hasta que por accidente, se topó con un fanart de la supuesta Gran Mujer Carmesí.

Decir que ella bella y hermosa era quedarse cortos, la mujer estaba en otra dimensión de majestuosidad y hermosura absoluta, instantáneamente Natalia quedo hipnotizada por la apariencia atractiva de la gran mujer.

Inmediatamente comenzó a buscar más de ella, topándose nuevamente con ese dichoso culto, fue ahí cuando su atención cambio drásticamente, investigando un poco más encontró a una tal artista la cual se dedica a dibujar cosas maravillosas, entre ellas majestuosos fanarts de la Mujer Carmesí.

Después de días consumiendo todo tipo de dibujos, tomo su lápiz y tableta gráfica y tomo manos a la obra.

Fue ahí cuando Verónica la sorprendió dibujando a esa mujer en...un dibujo algo sensual...



Entonces ella le explico todo lo que había descubierto, todo lo que sabría de la Red Crown y la Mujer carmesí en un intento de que entendiera el asunto y no la viera como un bicho raro, quiero decir, has visto a esa mujer? Es hermosa!

Afortunadamente tuvo el efecto deseado, pero no como ella esperaba, Verónica se comenzó a interesar no por la sexy mujer, si no con la historia.

Desde ese día su mejor amiga no dejo de leer e investigar todo lo posible acerca de todo el culto y esa mujer, pasando noches enteras leyendo en su celular, tardes en la biblioteca y mañanas discutiendo en distintos foros de la red profunda.

La obsesión fue tal que hizo parecer la obsesión de Natalia como un simple enamoramiento de preescolar.

“Natalia! Mira! Ahí está!”

Su amiga llamándola la regreso al mundo real.

“...Vaya, eso sí se ve cool”

Frente a ellas se encontraba un pequeño pueblo pesquero con edificaciones viajes y descuidadas, daba la impresión de que estaba abandonada. Como la misma ciudad detrás de ellas, el lugar estaba completamente a oscuras, pero ambas chicas tenían la sensación de que era AUN más oscuro, adorada con una espesa y blanca niebla espectral.

Esta sección de la ciudad era claramente diferente y chocaba inmensamente con su estilo más moderno.

Mientras que Natalia trago saliva nerviosa, Verónica tenía un rostro feliz y emocionado.

“Vamos!” Dijo la rubia adentrándose en el pueblo, de mala gana, Natalia la siguió.

Todo el lugar se veía horrible, si la ciudad anterior le daba escalofríos, esta simplemente estaba en otra dimensión, en la ciudad podría sentir a sus instintos advirtiéndola del peligro por las continuas miradas de los distintos depredadores, haciéndola temer por su vida, pero aquí?

Desde que dio un paso hacia delante podía decir con mucha seguridad que ya estaba muerta.

Después de minutos de tormento, finalmente llegaron a los muelles, donde se encontraron con una fábrica industrial abandonada en la orilla del puerto, después de admirar el paisaje unos breves instantes fueron a donde parecía ser la entrada de las instalaciones, ahí se encontraron con dos personas custodiando la entrada.

Eran un hombre y mujer respectivamente, vestían unas batas negras que cubrían todo su cuerpo, con una capucha, de tonos de dorado y rojo, en el centro del pecho tenían unos extraños símbolos, como esferas y rectángulos.

“Hola, mucho gusto, venimos en nombre de-”

“Si, nos contaron que vendrías” La interrumpió la mujer.

“Pasen, pero no hagan desorden” Dijo el hombre.

Verónica asintió con la cabeza y dejó caer las maletas, “Vamos Natalia, deja las cosas aquí” y camino dentro del complejo, Natalia no queriendo estar sola, hizo lo que le ordenaron y la siguió.

El interior de la fábrica era...limpio, extrañamente limpio y bien cuidado, y esta limpieza y frescura solo se hacía más evidente mientras más se adentraban en las instalaciones.

A pesar de ello, el lugar era todo menos acogedor, la decoración era, en su opinión, horrible, con muebles y adornos casi traídos del siglo XV, no contrastaban para nada con el suelo y paredes metálicos.

Ademas, como es que Verónica sabe a dónde ir? El lugar parecía un laberinto.

Como si alguien la escuchara, pronto se detuvieron frente a una puerta al final del pasillo estrecho, custodiada dicha puerta se encontraba una mujer alta y grande con el pelo teñido de castaño.

“Natalia, ella es Serene, la conocí en el bar no hace poco”

“Hola! Tu debes ser la talentosa artista de la que tanto Verónica me ha hablado!” Dijo alegremente la mujer, estirando su mano para saludarla.

“G-gracias! H-h-hago lo que puedo!”

“Hahaha acaso todos los artistas siempre son tímidos?” Pregunto al mujer grande mirando a Verónica.

“No dé se otros, pero mi Natalia si!”

“Hahaha, bueno Natalia, tu amiga me ha mostrado mucho de tus dibujos, y realmente estoy impresionada, mi ama también lo está”

Amo?

“De hecho ella está muy ansiosa por verte, ella también es una artista”

Artista? Espera, la que dirige todo esto es una artista?

“Ella está justo detrás de esta puerta ” Dijo mientras la abría silenciosamente, “Entra y saludala, solo se paciente con ella por favor, no suele socializar mucho”

Verónica y la mujer se hicieron a un lado dándome vía libre para entrar a la sala oscura, ella sin pensarlo demasiado cruzo la puerta, la cual se cerró una vez dentro.

La habitación era...cálida y acogedora, a una temperatura diferente a la fría del exterior, seguramente haya un sistema de calefacción, el lugar estaba casi completamente a excepción de una pequeña pero nítida luz al otro lado de la habitación.

En ese lugar podía apreciar una gran cama matrimonial y un escritorio de donde provenía la fuente de la luz, los cuales eran 3 monitores, ella no podía distinguir bien lo que había en las pantallas a excepción de la del centro, en donde se encontraba abierto un programa que ella conocía muy bien, de hecho, podía hasta reconocer el personaje que se estaba dibujando.

“Oye, amm, quedaras ahí observando todo el tiempo oh?...”

Sonó la voz grave de una mujer joven, Natalia miro donde provenía la voz, aun lado del escritorio se encontraba sentada una demi chica zorro, oh al menos eso ella cree, era una chica baja con un cabello grisáceo? Oh tal vez negro, no podía saberlo con seguridad ya que su cabeza está cubierta con una especie de capucha, de hecho la única razón por la que sabe que es una demi es porque sobresalen unas orejas caninas por la parte superior de la capucha.

Sus ojos eran color rojizo, los cuales estaban adornados cautivadoramente por bastantes ojeras.

Tenía que ser ella, la maravillosa persona que ha estado buscando.

La persona con el estilo más hermoso que haya visto jamás.

La creadora de las obras de arte más maravillosas que existen.

“H-h-h-h-ola! Mucho gusto!- de casualidad es usted Frost?”

Y entonces, el rostro de la chica zorro paso de ser uno de curiosidad a uno de sorpresa.

“Oh, se quién eres, me informaron que vendrías” Dijo la chica con una sonrisa burlona.

“Perfecto, y llegas justo a tiempo”

[...]

“Vaya, ella en verdad entro ahí” Dijo Sam, mirando con incredulidad la puerta que se acaba de cerrada frente a ella.

“Claro que sí, te dije que si se lo ordenaba, ella iría a donde fuera”

“Hmm, eso no es algo cruel? Acaso no era esa tu mejor amiga?”

“De la infancia, de hecho” Dijo Verónica encogiéndose de hombros.

“Pero...era esa la razón por la que vino en realidad, conocer al artista de sus sueños, siempre me hablaba apasionadamente de todos los dibujos de esa tal Frost, llegando a analizarlos casi pixel por pixel”

“...lo sé, pero...bueno, eso ya no importa”

“Sip, cambiando de tema, es mi turno?”

Sam dio un gran suspiro y camino por otro pasillo.

“Sígueme”

Mientras caminaban, Sam podía escuchar los tarados de alguna canción que desconoce provenientes de la chica rubia, porque esta tan tranquila? Acaso no es consciente de lo que está sucediendo?

Un pequeño flashback de no hace pocas horas llego a ella, después de explicarse correctamente en el bar, Sam se dio cuenta que la chica era una de las devotas más hardcore que haya conocido nunca.

No la malinterpreten, ella no era la primera en ofrecerse directamente a las fauces del mismísimo abismo de la Gran Mujer Carmesí, muchos otros habían venido voluntariamente desde la comodidad de sus antiguas vidas a no ser nada más que un mero sacrificio.

Pero esta chica, estaba a otro nivel.

El conocimiento que esta chica tenia, no solo del culto, si no de la misma deidad carmesí era simplemente enorme, seguramente, quitando a Denizen, ella sea la mente más prodigiosa del lugar.

Si no también más obsesiva.

Llenarse de océanos de libros y pergaminos durante meses de manera obsesiva, declarando profundamente una lealtad absoluta con el propósito del culto, hasta llegar a la conclusión en que la mejor forma de aportar seria siendo un simple sacrificio.

Definitivamente suena como un gran viaje, el cual ella no estaba ansiosa por seguir.

Ella tenía una gran lealtad por el culto y todo lo que representa, no por nada es la mano derecha de Denizen, pero hasta ella sabe que puede aportar más estando viva que en el estómago de un dios lovecraftiano.

Hasta trajo a su amiga de la infancia por si presentía que la Mujer Carmesí tenía más hambre...

Ciertamente era demasiado cruel hasta para ella.

En cuestión de minutos llegaron al lugar, una gran sala que aparente una sala del trono, solo que a un extremo de la habitación se encontraba lo que vinieron a buscar.

“Bueno, ahí está” Dijo Sam, frente a ella en el suelo, encontraba lo que parecía ser un gran vórtice tormentoso color carmesí el cual parecía no tener fondo alguno.

“Whooaaww, es tan...hermoso” Dijo Verónica, quedando hipnotizada ante los continuos giros del vórtice, feliz de que haya llegado hasta aquí, comenzó a desnudarse.

“Hay alguna regla que deba seguir?, algún procedimiento oh-”

“No, simplemente cae en él, eso es todo”

Verónica asintió, una vez termino de desvestirse, camino unos pasos hacia delante, estando en la horilla del vórtice.

“Por fin...eh llegado hasta aquí” Dijo la rubia mientras cerraba los ojos, Sam saco su celular en busca del blog de notas.

“Bueno, solo déjame anotar tus información y-”

Cuando Sam levanto la vista nuevamente, no había nada ahí, aparentemente la chica ya había saltado.

Con un suspiro Sam se quejó, “Ahhg, no solo estas loca, sino que también una impaciente...realmente te hubieras llevado bien con ella...”

Tomo la ropa en el piso y se fue del lugar con el propósito de dejarlo junto al resto del equipaje.

“Hmm, me pregunto cómo le estará yendo a Denizen”

[...]

**“Mmm!!”** Reprimió el gemido Denizen mientras pujaba. Actualmente se encontraba sentada sobre su cama, completamente desnuda mientras succionaba lo que era la mitad de una chica en su culo.

La chica la cual ni recuerda el nombre comenzó a bombardearla con todo tipo de preguntas las cuales obviamente ella ignora, lo único que le interesaba era que la comida había llegado.

Así que ella se comenzó a desnudar frente a ella, se acercó a ella y la acerco haya su culo, donde la engullo.

Como era de esperarse, la chica se resistió, pero no había nada que su habilidoso trasero no pudiera lidiar, por lo que tiro de ella, succionando completamente su rostro y hombros, disfrutando extasiada como sus mejillas regordetas se expandían.

Una vez que la mitad del cuerpo cruzo, ella se sentó sobre la cama y comenzó a usarlo como si fuera un consolador anal.

Comenzó a subir y bajar, una y otra vez, provocando que los gemidos sean cada vez más fuertes, ella no sabía cuántas veces se había venido ya, pero no eran las suficientes aún.

Hace tanto que no hacia algo como esto, 1, 2, tal vez 3 semanas?

La chica dentro de ella poco a poco perdía fuerzas, dejado de luchar, provocado que su cuerpo comienzo a ponerse escuálido, esto la molestaba bastante, pero es lo que hay, los juguetes premiun un no duran para siempre.

Después de usarla unos minutos más y venirse por 4ta vez, se dejó caer en la cama, haciendo que su trasero termine de engullir el resto de la chica.

Poco a poco esta fue desapareciendo en los modestos cachetes de la demi, dejando solo los pies fuera.

Con un esfuerzo extra, Denizen se lamio los labios y succiono los pies de la pobre chica, cayendo exhausta sobe su cama, pero esto no acabo ahí, Denizen llevo sus dedos hasta su culo y vagina y comenzó a frotarlos, esta era su parte favorita.

La chica lobo reprimió el gemido lo mejor que pudo mientras sentía como la chica viajaba por sus intestinos, el proceso duro minutos, el suficiente tiempo como para provocar un par de orgasmos más hasta que.

**“BBBBB0000000000UUUUUUUUURRRRRRRRRRPPPPPP!!!!”**

Denizen eructo ruidosamente, frotándose su abultado estomago cariñosamente con la forma de la desafortunada chica, esa era la señal de que su dildo había llegado a su estómago.

“Estabas deliciosa niña” Dijo mientras se lamia los labios intensamente, en cuestión de segundos, una gran fatiga se apodero de ella, provocando que caiga en un coma de comida.

“...Tengo que dibujar mañana...que flojera”

[...]

En otro lugar, muy lejos, en una grande y espaciosa habitación se encontraba jugando videojuegos en una pc una gran mujer de aproximadamente 5 metros, con cabello largo rojizo oscuro con unos ojos del mismo color, estaba casi desnuda, llevando solo ropa interior muy grande.

Dicha mujer se encontraba jugando plácidamente, hasta que un gruñido en su estómago la hizo reaccionar fuera del juego.

“Hmmm, tengo hambre...debería pedirle a Dawn algo de ce-”

Fue entonces cuando de repente, su vientre se comenzó a expandir hasta que se detuvo, desde el exterior se podía apreciar la forma de una mujer con buenos activos, la comenzó a moverse en todas direcciones hasta que eventualmente disminuyo el movimiento.

“**BUUUUOOOOOORRRRRRRPPPPPP!!!**....Que eficiente eres Dawn....”

Dijo inexpresivamente la mujer mientras continuaba con su juego.